



Cuadernillo de oración

Noviembre

FUEGO

QUE ENCIENDE
OTROS FUEGOS



PASTORAL

Martes 4 de noviembre

El pasado domingo 2 celebramos la fiesta de todos los difuntos. Desde tiempos antiguos los seres humanos han sentido un respeto hondo y profundo por el misterio de la muerte, que ha inspirado muchos ritos y símbolos que son una reflexión acerca de la vida después de la muerte.

Cuando los difuntos se hacen presentes en nuestra oración pedimos por ellos y a la vez por nosotros. Porque expresamos que los echamos de menos, que queríamos recuperarlos y tenerlos como antes, que en algún sitio estarán y volveremos a encontrarnos. Imaginamos que nos miran, que saben de nuestras vidas, que están pendientes de lo que nos pasa, que sufren nuestras desdichas y se alegran con nuestros logros. Imaginamos que reciben a los que van llegando, los acompañan y les explican cómo funcionan las cosas allí.

Quizá fue ley de vida, o injusto, o temprano, o violento,... El caso es que la vida ya no es lo mismo ni lo será, ni queremos pretenderlo. Pedimos para nuestros difuntos el abrazo misericordioso y largo de Dios rezando juntos un Padrenuestro.

PADRE NUESTRO...



Miércoles 5 de noviembre

Lo más importante

Lo más importante no es:

Que yo te busque,

sino que tú me buscas en todos los caminos.

Que yo te llame por tu nombre,

sino que el mío está tatuado en la palma de tu mano.

Que yo te grite cuando me faltan las palabras,

sino que tú gimes en mí con tu grito.

Que yo tenga proyectos para ti,

sino que tú me invitas a caminar contigo hacia el futuro.

Que yo te comprenda,

sino que tú me comprendas en mi último secreto.

Que yo hable de ti con sabiduría,

sino que tú vives en mí, y te expresas a tu manera.

Que yo te ame con todo mi corazón y todas mis fuerzas,

sino que tú me amas con todo tu corazón y todas tus fuerzas.

Que yo trate de animarme y planificar,

sino que tu fuego arde dentro de mis huesos.

Porque, ¿cómo podría yo buscarte, llamarte, amarte...

si tú, no me buscas, llamas y amas primero?

El silencio agradecido es mi última palabra,

y mi mejor manera de encontrarte.

PADRE NUESTRO...

Jueves 6 de noviembre

Señor Jesucristo, nos da miedo gastar la vida.
 Pero la vida Tú nos la has dado para gastarla;
 no se la puede economizar en estéril egoísmo.
 Gastar la vida es trabajar por los demás,
 aunque no paguen;
 hacer un favor al que no va a devolver;
 gastar la vida es lanzarse aún al fracaso,
 si hace falta, sin falsas prudencias;
 es quemar las naves en bien del prójimo.
 Somos antorchas que solo tenemos sentido
 cuando nos quemamos;
 solamente entonces seremos luz.
 Líbranos de la prudencia cobarde,
 la que nos hace evitar el sacrificio,
 y buscar la seguridad.
 Gastar la vida no se hace con gestos ampulosos,
 y falsa teatralidad.
 La vida se da sencillamente, sin publicidad,
 como el agua de la vertiente,
 como la madre da el pecho al niño,
 como el sudor humilde del sembrador.
 Entrénanos, Señor, a lanzarnos a lo imposible,
 porque detrás de lo imposible está tu gracia y tu presencia.
 PADRE NUESTRO...

Viernes 7 de noviembre

El sábado 9 de noviembre se celebra en Madrid una fecha importante, la festividad de la Almudena, la patrona de la ciudad. Cuando los musulmanes invadieron la península, los pobladores del actual Madrid, entonces una humilde villa de la que se desconoce hasta su nombre, optaron por esconder entre los muros defensivos una talla de la Virgen María, por miedo a que fuese profanada o destruida por los invasores. Decidieron ocultarla en un pequeño nicho excavado en la pared, junto a dos velas encendidas.

Más de 300 años después, los cristianos reconquistaron ese pequeño asentamiento que ahora ya tenía un nombre, 'Magerit', y se propusieron encontrar como fuera la preciada talla de la virgen. Fueron muchos los intentos de encontrarla, pero por más que la gente buscaba no había ni rastro de ella. Como última opción, se organizó una procesión alrededor de toda la muralla. Cuenta la leyenda que estando a la altura de la actual Cuesta de la Vega, unas piedras del muro cedieron y cayeron al suelo dejando al descubierto, ante el asombro de todos, la imagen de la Virgen y lo más increíble, con los cirios todavía encendidos ¿os podéis imaginar que fecha era cuando se obró este milagro? Exacto, un 9 de noviembre (del 1085).

La Virgen, a la que se le llamó de la Almudena por estar durante todo este tiempo escondida en lo que los árabes llamaban un almudín (al-mudy) o depósito de trigo, pasó a ser entonces rápidamente la patrona de Madrid. Le pedimos que siga protegiendo nuestra ciudad y a todos los que vivimos en ella. DIOS TE SALVE, MARÍA...

Martes 11 de noviembre

El sábado 9 se cumplían 293 años desde que San Alfonso fundó la Congregación del Santísimo Redentor y definió nuestro carisma (nuestra misión) con este texto del evangelio:

En aquel tiempo fue Jesús a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor. Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en Él. Comenzó, pues, a decirles: Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy”.

(Lc 4, 16-21)

Jesús, a su vez, escogió un texto de Isaías que habla de los pobres, de los presos, de los ciegos y de los oprimidos. Este texto refleja la situación de la gente de Galilea en el tiempo de Jesús. En nombre de Dios, Jesús toma postura en defensa de la vida y con las palabras del profeta, define su misión. Para Él ya no hay vuelta atrás. El anuncio de la Buena Noticia está en marcha, y en el Reino que Él presenta hay lugar para todos.



Ven, no apartes de mí los ojos,
te llamo a ti, te necesito
para que se cumpla en el mundo
el plan de mi Padre

¡FUEGO QUE ENCIENDE OTROS FUEGOS!

Miércoles 12 de noviembre

Pasarán los dramas que hoy parecen absolutos,
se apagarán los fuegos que arden en torno.
Las heridas en carne viva dejarán de escocer.
Pasarán los recuerdos que a ratos nos aprisionan,
los que nos alzan al cielo
y los que nos atan al suelo duro y frío.
Vendrá la calma tras la tormenta
que a veces sacude nuestros cimientos.
Pasarán los momentos de dicha
que uno aferra con avidez.
También ellos se irán,
dejando en la memoria
gratitud difusa por esa posesión
que ya nadie podrá arrebatarnos.
Olvidaremos mil nombres.
Las urgencias de ahora serán humo,
desvanecido en el viento.
Pero seguirá Tu voz.
Y tu evangelio.
Y la Historia de Amor que despliegas
en estas historias nuestras, tan humanas
y tan llenas de Ti.
Señor, no nos dejes olvidar tu Palabra,
que nos muestra la ruta hacia lo eterno.

Jueves 13 de noviembre

Mi equipaje será ligero,
para poder avanzar rápido.
Tendré que dejar tras de mí la carga inútil:
las dudas que paralizan y no me dejan moverme.
Los temores que me impiden saltar al vacío contigo.
Las cosas que me encadenan y me aseguran.
Tendré que dejar tras de mí el espejo de mí mismo,
el 'yo' como únicas gafas,
mi palabra ruidosa.

Y llevaré todo aquello que no pesa:
Muchos nombres con su historia,
mil rostros en el recuerdo,
la vida en el horizonte,
proyectos para el camino.
Valor si tú me lo das,
amor que cura y no exige.

Tú como guía y maestro,
y una oración que te haga presente:

«A ti, Señor, levanto mi alma, en ti confío,
no me dejes. Enséñame tu camino,
Mira mi esfuerzo. Perdona mis faltas.
Ilumina mi vida, porque espero en ti».



Viernes 14 de noviembre

Señor, bendice mis manos
para que sean delicadas y sepan tomar sin jamás aprisionar,
que sepan dar sin calcular y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos
para que sepan ver la necesidad,
para que lleven Tu luz y todos en mí puedan verte.

Señor, bendice mis oídos para que sepan oír tu voz
y perciban muy claramente el grito de los afligidos;
que sepan quedarse sordos al ruido inútil y la palabrería,
pero no a las voces que llaman y piden que las oigan y comprendan.

Señor, bendice mi boca para que dé testimonio de Ti
y no diga nada que hiera o destruya;
que sólo pronuncie palabras que alivian,
que nunca traicione confidencias y secretos,
que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón
para que sea templo vivo de tu Espíritu y sepa dar calor y refugio;
que sea generoso en perdonar y comprender
y aprenda a compartir dolor y alegría con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mí
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

Lunes 17 de noviembre

Si el pintor entierra sus pinceles
y la bailarina sus zapatillas.
Si el cantor se calla y el sabio olvida.
Si se apaga el fuego.
Si muere el viento.
Si se seca el pozo.
Si el novelista deja de imaginar, y el fotógrafo cierra los ojos...

...¿Quién dibujará las olas?
¿Quién trazará, con su cuerpo, siluetas imposibles?
Nadie cantará.
Se disipará la memoria,
maestra de niños y roca de ancianos.
Huirá el calor de la piel, y del alma.
Se detendrá el molino.
Se extenderá la sed por el mundo.
Los pobladores de relatos eternos no llegarán a nacer.
Nadie apresará la magia fugaz de un instante.

¡No bajes los brazos!
¡No entierres el talento en la tierra amarga
de la inseguridad y el desaliento!
¿Cuándo descubrirás
la grandeza que hay en tus manos,
el poder que hay en tus sueños?

Martes 18 de noviembre

Hoy así hablamos con Dios en el inicio de la mañana.

Aquí nos tienes, Señor, siempre dispuestos,
rodeados de libros y tareas, y con el corazón abierto,
siempre abierto por si quieres llamar a nuestra puerta.

Queremos encontrarte en nuestras cosas,
en la cultura, en la familia y en la escuela
y gritar a una voz que te queremos.

No dejes que seamos insensibles
ante el dolor que nos rodea.

Danos entrañas de misericordia
para compartir los gozos y las penas.

Aquí estamos, Señor, por si nos llamas,
dispuestos a comenzar nuestra tarea
de la mano de María, nuestra madre,
la mujer siempre fiel, sencilla y buena.
Quédate, Señor, junto a nosotros que tu luz
ilumine nuestra senda. **Amen**



Ponemos nuestro día en manos de nuestra Madre ,María, y vamos a pedirle que nos enseñe a vivir, a tener ilusiones y sobre todo a ser valientes para hacer en cada momento lo que tenemos que hacer.

DIOS TE SALVE, MARÍA

Miércoles 19 de noviembre

ASÍ NOS DICE DIOS:

Yo te sondeo y te conozco, y tal y como eres, te quiero.

Sé lo que haces,

cuando te sientas o te levantas,

cuando ríes o lloras,

cuando estás feliz o cuando huyes.

De lejos comprendo tus pensamientos,

y sé distinguir tu camino y tu descanso.

Todas tus sendas me son familiares.

Antes de que digas nada yo ya sé lo que vas a decir.

Te envuelvo con mi presencia, que es cuidado,

estoy detrás y delante,

en tu pasado y en tu futuro.

Te entiendo más de lo que tú puedes entenderte,

más de lo que tú abarcas.

¿Dónde irás lejos de mí?

¿Dónde vas a esconderte de mí?

Si subes a lo alto, allí estoy.

Si te sumerges en un abismo,

allí me encuentras.

Si vuelas hasta el margen de la aurora

o emigras hasta el confín del mar,

allí te alcanzarán mis manos,

convertidas en caricia y en abrazo.

Jueves 20 de noviembre

Ahí estás, Jesús, pasando por nuestras calles. Saliéndonos al encuentro desde tantos lugares inesperados. En el semáforo, en la oficina, en las aulas, en una cafetería...

Te asomas cada día a la pantalla de nuestro ordenador, en forma de canción, de poema, de testimonio. Nos llamas en las noticias, que llegan a diario, hablando de amor, de guerra, de necesidades, de sueños, de pecado, de resurrección.

Eres grito, y dices nuestros nombres, mi nombre: Alejandro, Pablo, Juan, Sara, Marta, Rubén, Leyre, David, Lucía, Andrea... y en tu voz hay urgencia, y cariño, y la convicción de que quieres ofrecerme lo mejor para la vida: un sentido, una causa, y mucha gente con la que compartirla. Y me dices: «Sígueme».

Y yo quiero seguirte, aunque no siempre sé cómo. Seguirte en la forma en que gasto el tiempo. Seguirte, al buscar espacios donde escuchar tu palabra o compartir tu mesa. Seguirte, compartiendo el camino con otros que también te siguen. Seguirte, con la toalla ceñida a la cintura, para servir, como tú. Seguirte, haciendo del amor, tu amor, mi única bandera...

PADRE NUESTRO...

Viernes 21 de noviembre

No te inquietes por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su futuro más o menos sombrío.

Desea aquello que Dios desea.

Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades
el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo,
acepta los designios de su providencia.

Poco importa que te consideres un frustrado,
si Dios te considera plenamente realizado; a su gusto.

Entrégate con confianza ciega en este Dios que te quiere para Él.

Y que llegará hasta ti, aunque no le veas nunca.

Piensa que te encuentras en sus manos,
más fuertemente sostenido,
cuando más decaído y triste te encuentres.

Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz.

Que nada sea capaz de quitarte tu paz.

Haz que surja, y conserva siempre sobre tu rostro,
una dulce sonrisa, reflejo de aquello
que el Señor continuamente te dirige.

Y en el fondo de tu alma coloca, antes que nada,
como fuente de energía y criterio de verdad,
todo aquello que te llene de la paz de Dios.

Cuando te sientas afligido, triste,

ADORA Y CONFÍA.

Lunes 24 de noviembre

Si yo fuera limpio de corazón descubriría:

Que todos somos obra de Dios y llevamos algo de bueno en el corazón.

Que todos valemos la pena, porque nos queda algo de la imagen de Dios.

Que a todos hay que darles otra oportunidad.

Que todos somos dignos de amor, justicia, libertad, perdón.

Que todos somos dignos de compasión, respeto y de muchos derechos.

Que todas las criaturas son mis hermanas.

Que la creación es obra maravillosa de Dios.

Que no hay razón para levantar barreras, cerrar fronteras.

Que no hay razón para ninguna clase de discriminación.

Que no hay razón para el fanatismo y para no dialogar con alguien.

Que no hay razón para maldecir, juzgar y condenar a nadie.

Que hay razón para tender puentes, dar a todos la paz,
trabajar por la paz, amar y defender la creación.

Que hay razón para ser hermanos y seguir siendo amigos.

Que hay razón para sonreír a todos.

Que hay razón para dar a todos los buenos días, dar a todos la mano,
intentar de nuevo hacerlo todo mejor.

Que hay razón para seguir viviendo, para vivir en comunidad.

Que hay razón para prestar un oído a lo que dicen los demás.

Que hay razón para servir, amar, sufrir.

Que hay razón para muchas cosas más.

Martes 25 de noviembre

Hoy 25 de noviembre celebramos el "**Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer**". La fecha fue elegida como conmemoración del brutal asesinato en 1960 de las tres hermanas Mirabal, activistas políticas de la República Dominicana, por orden del dictador dominicano Rafael Trujillo. Hoy por hoy sigue siendo una necesidad sensibilizar a la población sobre este lastre que la humanidad arrastra. Por eso hoy tenemos presentes en nuestra oración a las víctimas de esta violencia y recordamos que es tarea de todos erradicarla de la sociedad.

Señor, hoy vengo ante Ti a pedir que le des tu paz
a quienes sufrieron violencia en sus vidas;
a quienes murieron,
dales el descanso eterno y el premio a sus sacrificios;
a quienes fueron heridos de cualquier forma,
dales tu sanación física y espiritual;
a los familiares de las víctimas,
dales fortaleza y capacidad de perdón.



No es fácil perdonar a quien nos lastima;
redobla tu Gracia para ensanchar nuestros corazones y
reconocer en los agresores a hermanos necesitados de tu redención.

Te pido por la conversión de los violentos y por el consuelo de los pacíficos.
Que nuestras oraciones y nuestros actos construyan un mundo de paz.

AMEN

Miércoles 26 de noviembre

Eterno Señor y Creador de todas las cosas:
Seguiremos buscando fronteras,
para superarlas con tu Palabra que tira muros,
que ofrece puentes, que forja encuentros.

Nuestra casa, el mundo,
nuestro más, tu reino.

Pidiéndolo todo nos llamas de nuevo,
prometes hacer de nosotros fuego.
Así que arderemos, si Tú eres la lumbre
de hogueras que pongan calor en el frío,
fulgor en las brumas, de noche, sosiego.

Tras tu huella iremos, dejando olvidados
los malos amores, intereses grises y quererres ciegos.
Por bandera, un todo,
por causa los pobres,
por fe, tu evangelio.
Con los pies de barro y la vida en juego
nos basta tu gracia para alzar el vuelo.

Jueves 27 de noviembre

Hoy celebramos a San José de Calasanz, un sacerdote español fundador de la primera escuela cristiana popular de Europa. En una época en que la educación tenía por destinatarios casi exclusivos a los miembros de las familias adineradas, José de Calasanz fue un pionero de la educación colectiva al alcance de todos.



Jesús, no tienes manos.

Tienes sólo nuestras manos
para construir un mundo donde reine la justicia.

Jesús, no tienes pies.

Tienes sólo nuestros pies
para poner en marcha la libertad y el amor.

Jesús, no tienes labios.

Tienes sólo nuestros labios
para anunciar al mundo la Buena Noticia de los pobres.

Jesús, no tienes medios.

Tienes sólo nuestra acción
para lograr que todos seamos hermanos.

Jesús, nosotros somos tu Evangelio,
si nuestras vidas son obras y palabras eficaces.

Jesús, danos tu amor y tu fuerza para proseguir tu causa
y darte a conocer a todos cuantos podamos.

Viernes 28 de noviembre

Este domingo celebramos el comienzo del Adviento. ¿Y qué es el Adviento?

Es el tiempo en que los cristianos nos preparamos para recibir a Jesús en Navidad. Adviento es ponerse en camino con quien un día vio salir esa misma estrella en el Oriente.

Es compartir, intuir, desesperar y avanzar, desafiando a esa niebla espesa y a esas nubes negras que se ciernen sobre todo. Es seguir caminando, adentrado en la oscuridad, siendo a veces farol de quien duda y otras dejando que sea él quien ilumine tu camino.

Es avanzar entre las ruinas del pasado hacia un futuro que solo intuimos. Es detenerse a beber en aquellos lugares que son fuentes para el alma cansada, y sentir allí el apoyo de quienes bebieron y se regeneraron antes en esas aguas. Es seguir avanzando, soltando el lastre que anida en el alma y roba la fuerza a la esperanza.

Es asumir que el camino no acaba y que el anhelado destino no llega, pero también constatar que, en la negrura, la estrella sigue brillando porque la tiniebla no puede apagarla. Adviento es, en definitiva, un camino en el que, al desempolvar una palabra y dejarla latir, se vuelve a escuchar un nombre que es promesa: Emmanuel, Dios con nosotros, Jesús.

PADRE NUESTRO...

**“Tus palabras arden dentro de mí;
¡son un fuego que me quema hasta los
huesos!” (Jer 20, 9)**



PASTORAL